

INSUFICIENCIA CARDIACA E HIPERTENSION ARTERIAL SISTEMICA

DIEGO FABRICIO GONZÁLEZ MELLANES

PRIMER PARCIAL

UNIVERSIDAD DEL SURESTE

MEDICINA INTERNA

DR. RICARDO ACUÑA

La insuficiencia cardíaca, a veces llamada “insuficiencia cardíaca congestiva”, se produce cuando el músculo del corazón no bombea sangre tan bien como debería hacerlo. Cuando esto sucede, la sangre a menudo retrocede y el líquido se puede acumular en los pulmones, lo que causa falta de aliento. Determinadas afecciones cardíacas, como las arterias estrechadas en el corazón (enfermedad de las arterias coronarias) o la presión arterial alta, dejan progresivamente el corazón demasiado débil o rígido como para llenarse y bombear sangre de forma apropiada. El tratamiento adecuado puede mejorar los signos y síntomas de la insuficiencia cardíaca y puede ayudar a algunas personas a vivir más tiempo. Los cambios en el estilo de vida, como perder peso, hacer ejercicio, reducir la sal (sodio) en tu dieta y controlar el estrés, pueden mejorar tu calidad de vida. Sin embargo, la insuficiencia cardíaca puede poner en riesgo la vida. Las personas con insuficiencia cardíaca pueden tener síntomas graves y algunas pueden necesitar un trasplante de corazón o un dispositivo de asistencia ventricular. Una forma de prevenir la insuficiencia cardíaca es prevenir y controlar las afecciones que pueden causarla, como la enfermedad de las arterias coronarias, la presión arterial alta, la diabetes y la obesidad. La insuficiencia cardíaca puede ser constante (crónica) o puede comenzar de manera repentina (aguda).

Algunos de los signos y síntomas de la insuficiencia cardíaca pueden ser:

- Falta de aliento durante una actividad o cuando estás acostado
- Fatiga y debilidad
- Hinchazón en las piernas, en los tobillos y en los pies
- Latidos del corazón rápidos o irregulares
- Menor capacidad para hacer ejercicio
- Tos o sibilancia al respirar constantes con moco blanco o rosa manchado de sangre
- Hinchazón del área del vientre (abdomen)
- Aumento de peso muy rápido debido a la acumulación de líquidos
- Náuseas y falta de apetito
- Dificultad para concentrarse o menor estado de alerta
- Dolor en el pecho si la insuficiencia cardíaca es producto de un ataque cardíaco

La insuficiencia cardíaca suele manifestarse después de que otros trastornos han dañado o debilitado el corazón. Sin embargo, la insuficiencia cardíaca puede ocurrir si el corazón se vuelve demasiado rígido. En el caso de la insuficiencia cardíaca, las cavidades de bombeo principales del corazón (ventrículos) pueden volverse rígidas y no llenarse de manera adecuada entre los latidos. En algunas personas, el músculo cardíaco puede dañarse y debilitarse. Los ventrículos se pueden estirar tanto que el corazón no puede bombear suficiente sangre a través del cuerpo. Con el tiempo, el corazón ya no puede mantener las demandas normales para bombear sangre al resto del cuerpo. Tu médico puede determinar la eficacia del bombeo del corazón midiendo la cantidad de sangre que se bombea con cada latido (fracción de eyección). La fracción de eyección sirve para clasificar la insuficiencia cardíaca y determinar el tratamiento. En un corazón saludable, la fracción de eyección es del 50 % o mayor, lo que significa que más de la mitad de la sangre que llena el ventrículo se bombea hacia afuera con cada latido. Sin embargo, la insuficiencia cardíaca puede producirse incluso con una fracción de eyección normal. Esto ocurre si el músculo cardíaco se vuelve rígido por trastornos como la presión arterial alta. La insuficiencia cardíaca puede afectar el lado izquierdo (ventrículo izquierdo), el lado derecho (ventrículo derecho) o ambos lados del corazón. En general, la insuficiencia cardíaca comienza en el lado izquierdo, específicamente, en el ventrículo izquierdo, que es la cavidad de bombeo principal del corazón.

Cualquiera de los siguientes trastornos puede dañar o debilitar el corazón y provocar insuficiencia cardíaca. Algunos pueden estar presentes sin que lo sepas:

- **Enfermedad de las arterias coronarias y ataque cardíaco.** La enfermedad de las arterias coronarias es la forma más frecuente de enfermedad cardíaca y la causa más común de insuficiencia cardíaca. Esta enfermedad se provoca por la formación de depósitos de grasa en las arterias, lo que reduce el flujo de sangre y puede ocasionar un ataque cardíaco.

Un ataque cardíaco se produce súbitamente cuando una arteria coronaria se obstruye por completo. El daño al músculo cardíaco por un ataque cardíaco puede implicar que el corazón ya no pueda bombear de la forma correcta.

- **Presión arterial alta.** Si la presión arterial es alta, el corazón tiene que esforzarse más de lo que debería para hacer circular la sangre por todo el cuerpo. Con el

tiempo, este esfuerzo adicional puede hacer que el músculo cardíaco se vuelva demasiado rígido o demasiado débil para bombear la sangre efectivamente.

- **Válvulas cardíacas defectuosas.** Las válvulas del corazón hacen que la sangre continúe fluyendo en la dirección adecuada. Una válvula dañada (debido a un defecto cardíaco, a una enfermedad de las arterias coronarias o a una infección cardíaca) obliga al corazón a esforzarse más, lo que puede debilitarlo con el tiempo.
- **Daño al músculo cardíaco.** Los daños en el músculo cardíaco pueden tener muchas causas, como algunas enfermedades, infecciones, el consumo excesivo de alcohol y el efecto tóxico de las drogas, como la cocaína, o algunos fármacos para la quimioterapia. Los factores genéticos también pueden influir.
- **Inflamación del músculo cardíaco (miocarditis).** Su causa más frecuente es un virus, incluyendo el virus de la COVID-19, y puede provocar insuficiencia cardíaca izquierda.
- **Algún problema cardíaco de nacimiento (defecto cardíaco congénito).** Si el corazón y sus cavidades o válvulas no se han formado correctamente, las partes sanas tienen que esforzarse más para bombear sangre, lo que puede provocar una insuficiencia cardíaca.
- **Ritmos cardíacos anormales (arritmias).** Los ritmos cardíacos anormales pueden hacer que el corazón lata demasiado rápido, lo que le genera un esfuerzo adicional a este órgano. Un latido demasiado lento también puede llevar a una insuficiencia cardíaca.
- **Otras enfermedades.** Las enfermedades crónicas, como la diabetes, el VIH, una tiroides hiperactiva o hipoactiva, o una acumulación de hierro o proteínas, también pueden contribuir a la insuficiencia cardíaca crónica.

La presión arterial es la fuerza que ejerce el flujo de la sangre dentro de los vasos arteriales. Se mide con un aparato denominado esfigmomanómetro, y se obtienen dos cifras: la sistólica (máxima o alta) y la diastólica (mínima o baja) y se expresan en milímetros de mercurio (mmHg). Se define como la elevación sostenida de las cifras de presión arterial por arriba de los niveles considerados como normales. Estos valores se han establecido, desde hace muchos años, en base a múltiples estudios mundiales, y se ha llegado al

acuerdo de que los valores normales son, para la presión máxima, hasta 140 mmHg y, para la mínima, hasta 90 mmHg, que se expresan como 140/90 mmHg. Estas cifras son aceptadas tanto para gente joven como para personas de mayor edad. Normalmente, conforme aumenta la edad, la presión arterial aumenta, pero siempre dentro de este rango, no más de 140/90 mmHg. El tener en una ocasión los valores elevados no hace el diagnóstico, es necesario que las cifras estén por arriba de lo normal en dos o tres ocasiones, siempre después de un período de reposo en el consultorio, ya que por momentos se puede elevar en forma aislada y bajo ciertas circunstancias (ansiedad, estrés, dolor, entre otros). Esto es cierto si los valores no están muy por arriba de lo normal. Pero, si en una sola determinación los valores son muy altos, se puede diagnosticar hipertensión arterial. La hipertensión arterial es una enfermedad frecuente tanto a nivel nacional como mundial. En México, tres de cada diez personas mayores de 20 años la padecen. Se presenta a cualquier edad, pero es más frecuente en las personas de edad avanzada que en los jóvenes; predomina en el sexo masculino, sin embargo, en las mujeres, después de la menopausia, la prevalencia es semejante y en edades aún más avanzadas se invierte la relación, predominando en mujeres. Dependiendo de la causa que origina la elevación de la presión arterial se clasifica en: Hipertensión arterial primaria o esencial, causada por la interacción de muchos factores, entre ellos la herencia, la mayor o menor sensibilidad a la sal, la obesidad, el tabaquismo, etc. Es la causa más frecuente de hipertensión y se presenta en 9 de cada 10 hipertensos. Hipertensión arterial secundaria, es mucho menos frecuente, el origen es diverso y sólo identificable con estudios especializados; incluye, principalmente alteraciones en la función renal (insuficiencia renal), obstrucción de las arterias de los riñones (hipertensión renovascular) por causas congénitas o adquiridas (aterosclerosis, por ejemplo), trastornos glandulares, principalmente a nivel de las glándulas suprarrenales (situadas en la parte superior de los riñones), ocasionando el aldosteronismo primario (caracterizado por el incremento anormal de la secreción aldosterona la cual retiene sal y agua en exceso con lo que se eleva la presión arterial) o el feocromocitoma (caracterizado por la producción excesiva de catecolaminas que elevan la presión arterial). Se puede llegar a sentir dolor o sensación de pesantez de cabeza, mareo ligero, palpitaciones, zumbido de oídos, entre otros; sin embargo, con frecuencia estas molestias se presentan también por otras causas y no necesariamente se deben a hipertensión.

Bibliografía

https://www.epsnutricion.com.mx/dctos/Hipertension_arterial_sistemica.pdf